UN CONJUNTO MONETARIO EN CONTEXTO ARQUEO-LÓGICO PERTENECIENTE A LA RESERVA DE CERRO MURIANO (CÓRDOBA)

Fernando Penco Valenzuela. Director del Museo del Cobre Ramón Rodríguez Pérez. Historiador.

RESUMEN

El presente trabajo se apoya en uno ya publicado en 2010 y en otro aún en prensa, y pone el foco en un interesante grupo de monedas hispano-romanas recuperadas mediante metodología arqueológica en dos yacimientos de Cerro Muriano. El primero de ellos, el Cerro de la Coja, era declarado Bien de Interés Cultural en julio de 2010, y el segundo, conocido como de Los Pinares, se intervino arqueológicamente con motivo de las obras de la variante N-432, en el p.k. 255. Todas estas actuaciones, aprobadas mediante Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales, fueron coordinadas desde el museo del Cobre.

En lo que a las piezas atañe, decir que se encuentran depositadas y expuestas en el propio museo. Como excepción, también hemos incluido en este estudio dos *tesserae* o grandes plomos obtenidos por donación atendiendo al hecho de que la mayoría de los escasos paralelos conocidos, son hallazgos exclusivos de este entorno minero.

Palabras claves: conjunto monetario, Cerro Muriano, sitio histórico, Museo del Cobre, Roma.

SUMMARY

This work is based on one already published in 2010 and another still in the press, and focuses on an interesting group of Spanish-Roman coins recovered through archaeological methodology in two sites of Cerro Muriano. The first of these, the Cerro de la Coja, was declared a Cultural Interest Site in July 2010, and the second, known as Los Pinares, was archaeologically intervened for the works of the N-432 variant, on p.k. 255. All these actions, approved by Resolution of Junta de Andalucía, were coordinated from the Museo del Cobre.

As far as the pieces are concerned, to say that they are deposited and exposed in the museum itself. As an exception, we have also included in this study two tesserae or large leads obtained by donation, based on the fact that most of the few known parallels are exclusive findings of this mining environment.

Keywords: monetary set, Cerro Muriano, historical site, Copper Museum, Rome.

INTRODUCCIÓN

Corría el mes de julio de 2010 cuando la Dirección General de Bienes Culturales declaraba B.I.C. con categoría de Sitio Histórico la reserva minera de Cerro Muriano, protegiéndose un total de 21 áreas patrimoniales que pasaban a conformar el primer *Bien de Interés Cultural* que, de naturaleza minera, se inscribía en nuestra provincia —afortunadamente hoy se une el Cerco de Peñarroya—. El documento, en su apartado II decía:

«El interés patrimonial del Sitio Histórico de La Zona Minera de Cerro Muriano, en los términos municipales de Córdoba y Obejo, está asociado a la constatación de valores históricos, geológicos, paisajísticos, arqueológicos, tecnológicos y etnológicos, tal y como evidencian y expresan las numerosas y diversas tipologías edificatorias que hoy encontramos en Cerro Muriano y que surgen en forma de pozos, minas, yacimientos arqueológicos, hornos, o construcciones relacionadas con el transporte del mineral».

La tradición historiográfica de nuestro yacimiento jugó del mismo modo un papel trascendental a la hora de su declaración y las excursiones geológicas hasta Cerro Muriano de personalidades de la dimensión de Casiano del Prado, J. Gustave Klemm, Horace Sandars o Hernández Pacheco no resultaron en balde. Nos encontramos, pues, en uno de los

enclaves más conocidos en la tradición peninsular —los martillos de minero de los yacimientos de El Milagro y de Cerro Muriano estuvieron presentes en la Exposición Universal de París de 1867 y en el Congreso de Norwich de 1867 (AYARZAGÜENA y PUCHE, 2012)—, del que aún queda pendiente elaborar un estudio profundo del numerario circulante, dada la abundancia del material conocido.

Buceando en la bibliografía sobre el tema, podemos encontrar algunos trabajos que recogen diversas piezas originarias de Cerro Muriano, entre los cuales destacamos el de Storch de Gracia (1997) donde se mencionan algunas de las monedas recuperadas en prospecciones superficiales llevadas a cabo en 1995 o el de Alicia Arévalo (1996) recabando la información y hallazgos aportados por Davies y Domergue, así como otras referencias de monedas del lugar sacadas del libro de registro del Museo Arqueológico de Córdoba. Más recientemente hemos sacado a la luz, de manera sucinta, el conjunto de monedas y monetiformes que obran en los fondos del Museo del Cobre de Cerro Muriano (PENCO, 2010); material hasta entonces inédito y en gran parte procedente de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en los yacimientos del Cerro de la Coja y de Los Pinares.

CONSIDERACIONES GENERALES

Aunque los fondos numismáticos del Museo del Cobre presentan una colección con piezas muy interesantes, tanto en calidad como en cantidad y, en su mayoría, aparecen catalogadas en inventario como pertenecientes al término de Cerro Muriano, nos hemos querido ceñir únicamente a las recuperadas mediante metodología arqueológica en dos de sus yacimientos de época romana. Tan solo se ha añadido al grupo alguna que otra pieza más, por aparecer registrada como perteneciente a los yacimientos citados.

Las monedas procedentes del ámbito de Cerro Muriano presentan un carácter muy similar al de otros hallazgos en centros mineros en la zona de la Ulterior con un altísimo porcentaje del total del numerario estudiado acuñado en la Península Ibérica, constituyendo éste el grueso de la colección.

El estado de las piezas, con acusado grado de desgaste y deterioro, es el mismo que suelen presentar en otros centros mineros, causado según algunos autores al hecho de tratarse de una circulación residual en circuitos cerrados (GARCÍA Y BELLIDO, 1986) o, según otros, a procesos químicos producto de la transformación del mineral que provoca corrosiones (CHAVES, 1987).

MATERIAL NUMISMÁTICO DEL YACIMIENTO DEL CERRO DE LA COJA

Nuestro topónimo constituye la cota más elevada de la localidad y fue conocido, hasta bien entrado el siglo XX, con el nombre del Cerro Muriano. También es el lugar donde algunos historiadores sitúan el mons Marianus. No pocos eruditos del siglo XIX, y de comienzos del XX, visitaron y se refirieron e él, tal y como hemos apuntado más arriba. Ya, a fínales del XX y comienzos del XXI, el conjunto ha sido objeto de diversas intervenciones de mayor o menor calado.

Sabemos que en 1920, Horace Sandars visitaba este emplazamiento observando vestigios de construcciones y recogía a su vez diversos fragmentos de sellos de alfarero en terra sigillata. Del estudio de éstos (Estampillas de alfar procedentes de Cerro Muriano), dedujo que la actividad minera en el yacimiento tuvo su auge entre los siglos I a. C. y I. En septiembre de 1995, Jacobo Storch de Gracia dirigía unas prospecciones superficiales en la reserva; entre los materiales hallados daba cuenta de 25 monedas en desiguales condiciones de conservación, mencionando ejemplares de Colonia Patricia, Emerita Augusta, Iulia Traducta e Irippo, así como "un denario republicano de la gens Cipia, fechada en torno al 87 a.C." (STORCH DE GRACIA, 1997)

Más cercanas en el tiempo fueron las intervenciones mediante metodología arqueológica desarrolladas en el Cerro de la Coja entre 1999 y 2002, corriendo la dirección a cargo de unos de los autores de este trabajo. En ellas se exhumaba un *balneum* que, inspirado en modelos suritálicos, debió de construirse, a juzgar por los materiales recuperados, en el cambio de Era. Nuestro edificio, de exigua y escasa vida — pervivió hasta el reinado de Tiberio—, es considerado como uno de los más antiguos documentados hasta el momento en la región *Baetica* (PENCO, 2010).

Asimismo se constataba una familia estratigráfica anterior consistente en un fondo de cabaña ovalada, de carácter metalúrgico, con una cronología de comienzos del siglo I A.C. (PENCO, 2010). De época republicana fue igualmente el hallazgo de una calzada del tipo *glarea strata* en cuyo nivel de uso se exhumaron tres monedas de plata que confirmaban tal cronología. En concreto, un denario de Julio César (c. 45 a.C.) y un quinario de la *gens Titia* (c. 90 a.C.) Junto a estos habría que añadir otro denario republicano, de la *gens Servilia* (c. 100 a.C.) con el típico motivo de una biga en reverso, recuperado en la UE 11 del corte III del sector I del Cerro de la Coja y hoy en día en los fondos del Museo Arqueológico y

Etnológico de Córdoba.

Esta estratigrafía republicana, sin duda relacionada con el yacimiento cercano de Los Pinares al que nos referiremos más adelante, se correspondería con los trabajos de nivelación para la construcción del balneum hacia el último tercio del siglo I a.C., como así lo corrobora la cultura material asociada. Dicho complejo termal, según las evidencias arqueológicas, como ya vimos, tuvo un uso continuado durante época augustea, cesando su actividad a finales del mandato de Tiberio. En definitiva, un arco temporal que acontece a lo largo del siglo I a.C. y que terminaría hacia el 37.

El grueso de las monedas asociadas a este enclave presenta una cronología que, del mismo modo que en los Pinares, se ajusta plenamente a la dada por los registros estratigráficos excavados y a sus materiales asociados (cerámicas, mosaicos, etc.). Aunque la moneda republicana se hace fuerte en este enclave, también aquí observamos, al contrario que en los Pinares, que la curva cronológica del numerario exhumado es mayor y se extiende hasta el período de entre siglos, época en la que la actividad minera de nuestra reserva tuvo una especial intensidad, adentrándose incluso en los albores del Imperio.

Junto a las piezas argénteas republicanas señaladas encontramos otras del mismo período, entre ellas dos ases de la serie Jano bifronte; dos cuadrantes de *Corduba*, y un semis de la ceca *Sacili*. Aunque sin duda el protagonista es el taller de Cástulo, donde predominan los divisores (semises), en concreto tres, frente a un único as. Representando a la moneda norteña tan solo encontramos un divisor de *Kelse*—suele ser frecuente la presencia de este tipo de monedas foráneas en la cuenca de Sierra Morena, fruto de desplazamientos de población desde la Citerior para trabajar en sus minas, aunque en el caso que nos ocupa es prácticamente anecdótico.

De esta ceca se ha documentado el hallazgo de un as en las excavaciones de la mina de La Loba (ARÉVALO, 1996) y otro en la mina de Diógenes (DOMERGUE, 1967; ARÉVALO Y CANTO, 1994).

Sería conveniente reseñar, del entorno del yacimiento y asociado a éste, tres monedas más reflejadas en el registro del Museo Arqueológico de Córdoba y halladas al hacer una zanja junto al cuartel de la Guardia Civil: un as de Sacili, un as de Cástulo y un semis de imitación de Cástulo recortado, pieza con paralelos en Riotinto (Huelva) y que es considerada como una moneda de necesidad acuñada *in situ*, en la propia mina (ARÉVALO, 1996).

Como hemos comentado anteriormente, la reserva minera de Cerro Muriano, al contrario que otras de la cuenca, posee una considerable cantidad de monedas emitidas en el período de Augusto. Los fondos del museo dan buena cuenta de ello. con alguna que otra pieza que se adentra hasta el Imperio, aunque en el Cerro de la Coja tan solo observamos dos piezas exhumadas mediante metodología arqueológica; en concreto, un as de Irippo y un semis de Colonia Patricia. Si bien la primera posee una fecha de emisión más incierta, ambas se han relacionado con la visita del princeps a Hispania (15-14 a.C.) acuñándose a partir de esta fecha. Otros hallazgos de monedas republicanas de la zona han sido publicados, aunque sin mayores (ARÉVALO, 1996). Asimismo, las referencias monedas altoimperiales apenas son representativas, con la presencia de una sola pieza contextualizada (un sestercio de Claudio I), lo que confirma una próxima fecha de abandono que debió darse durante el gobierno del emperador Tiberio, según las interpretaciones y evidencias arqueológicas.

MATERIAL NUMISMÁTICO DEL YACIMIENTO DE LOS PINARES.

En abril de 2002, en el transcurso de unas obras en el paraje denominado Los Pinares, con motivo de la apertura de una nueva desviación de la C.N. 432 que une las localidades de Córdoba y Cerro Muriano, exactamente en el p. k. 255, fueron alertadas las autoridades de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Córdoba sobre la destrucción a la que se estaban viendo sometidas las estructuras de un yacimiento arqueológico (PENCO, 2012).

En este breve informe se hace mención a la presencia en el lugar de abundante cerámica común romana, así como la posibilidad de haber sido afectado un posible horno de cerámica o fundición. También se señala el hallazgo de una moneda fragmentada de la ceca Obulco. Este último dato, lejos de parecer baladí, va alertaba de la posible cronología del yacimiento, la cual se vería confirmada durante la posterior actuación arqueológica. En efecto, en el proceso de exhumación del horno aparecido en este yacimiento y a raíz de materiales recuperados en las zanjas de cimentación (en concreto fragmentos de cerámicas de barniz negro campaniense y lucernas troncocónicas), se pudo datar la construcción de dicho horno sobre mediados del siglo I a. C. La función de dicha estructura se piensa que tuviera un carácter industrial con el fin de proveer de ladrillos y tegulae a la población establecida en Cerro Muriano en tiempos de la República.

Un conjunto monetario en contexto arqueológico perteneciente a la reserva minera de Cerro Muriano (Córdoba)

El material numismático asociado al horno —hoy puede verse expuesto en las vitrinas del museono deja lugar a dudas de su data republicana. En el transcurso de las excavaciones arqueológicas de 2002, vieron la luz un total de 10 monedas siendo casi todas ases de las cecas Cástulo y Obulco, así como una pieza de dos maravedíes del reinado de Carlos II fechada en 1684 y recogida en superficie. El hecho de que el grueso del numerario fuera de estas dos cecas, se corresponde de pleno con el patrón estadístico en cuanto a circulación monetaria estudiada en yacimientos mineros de Sierra Morena durante la etapa republicana, el cual indica un porcentaje de un 42,03 % solo para estas emisiones frente a otras latino-béticas o procedentes de la Citerior (ARÉVALO, 1996).

Los ases de ceca Cástulo, asociados al yacimiento de los Pinares, confirman plenamente la cronología apuntada para este conjunto iconográfico en el que se refleja una mano en el anverso como símbolo, emisión muy abundante y que esta autora considera relacionada con la actividad minera (GARCÍA-BELLIDO, 1982).

Está muy documentada la frecuente presencia de moneda de Cástulo en lugares donde la riqueza base es la minería y con un área de expansión muy amplia, con ejemplos como Diógenes, Cabeza de Agudo, el Cerro del Plomo y otras más lejanas como El Carboeiro (Pontevedra) o Gracac (Croacia), en esta última con tres piezas de la referida serie VI con mano. Más cercanas, habría que destacar las 17 piezas aparecidas en el poblado minero de La Loba (Fuente Obejuna, Córdoba), también de la misma serie (CHAVES et al., 2005).

Aunque comprobado para la época imperial, está ya admitido que la mano de obra en las reservas mineras de la etapa republicana estaba en su mayoría formada por trabajadores libres y asalariados (GARCÍA-BELLIDO, 1986), para lo cual se necesitaba de un numerario importante que facilitase cobros y pagos de servicios en zonas poco accesibles y alejadas de los centros urbanos, existiendo por lo tanto unas monedas específicas para estas reservas mineras que pudieran haber sido trasladadas desde algún municipio próximo o incluso ser acuñadas *in situ*. El hecho de que el grueso de los hallazgos de piezas tipo *Mano* se localice en núcleos mineros confirmaría esta teoría. (ARÉVALO, 1995; GARCÍA-BELLIDO, 1982)¹.

A lo largo del siglo II a.C. las explotaciones pasarán a manos de publicanos, que tendrán el derecho a la explotación pagando un tanto anual al Estado romano, que seguirá siendo el dueño. Esto motivará una importante migración de empresarios itálicos a la vez que se crea un importante número de nuevos centros mineros, muchos de ellos alejados de los núcleos urbanos. Dichas explotaciones, alquiladas a estos *publicani*, vendrán acompañadas de ciertas prebendas administrativas, una de las cuales sería la potestad de poder acuñar a pie de mina (ARÉVALO, 1995).

Varias de estas societates particulares funcionarán en la cuenca minera de Sierra Morena, siendo una de las de mayor importancia la Societas Castulonensis, la cual marcará con sus siglas (S.C.) diferentes objetos, sobre todo monedas foráneas y precintos mineros. Dicha marca la podemos encontrar en varios yacimientos como El Centenillo (Jaén), Fuente Espí (Jaén) Santa Eufemia (Córdoba) y Posadas (Córdoba). Entre los fondos del Museo del Cobre encontramos también este precinto, lo que nos indicaría la más que posible adscripción de los filones del término a esta Sociedad.

Desde el punto de vista cronológico no hay duda de que toda la acuñación ibérica de Cástulo circuló durante época republicana. Un dato esclarecedor es que todas las monedas halladas en contexto arqueológico coexisten con cerámica campaniense A y B: Cerro del Plomo, Diógenes, Cabezo Agudo, La Alcudia, Azaila, *Castra Caecilia*, El Xarpolar (GARCÍA-BELLIDO, 1982), como es el caso también de los Pinares.

Los ases de la ceca Obulco asociados a este yacimiento, aun presentando un nivel de deterioro bastante acusado, poseen la suficiente conservación para poder ser catalogados, y en este yacimiento se equiparan en número a los de Cástulo. A igual que estos, son acuñados también en enormes cantidades con valores altos y muy regulares, creyendo que este hecho pudiera deberse al pago de salarios. Aunque la ciudad que los emite (Porcuna) es un importante centro de explotación agraria, como así lo indica la iconografía representada en estas monedas, también se vienen relacionando con explotaciones mineras (ARÉVALO, 1999).

Su cronología es muy amplia, conociéndose seis emisiones: desde las más antiguas, de finales del

1 Mª Paz García-Bellido considera que "la serie Sin Símbolo primero y luego la de Mano fueron indudablemente acuñadas para las minas, quedando la de Delfín y Creciente para el municipio"

siglo III a.C., hasta las más modernas que datan alrededor del 70 a.C. hasta la época de César siendo la más abundante la emisión 4ª bilingüe, de patrón púnico-turdetano con inclusión de parejas de magistrados en ibérico, y que se fecha a mediados del siglo II a.C. (GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001).

El as de Obulco que tiene más clara datación aparece fragmentado y correspondería a la 5ª emisión, según la catalogación de García-Bellido, con una cronología desde finales del siglo II a.C. a principios del siglo I a.C. y con la presencia en una de sus áreas de los magistrados L. Aimil & M. Ivni. Esta emisión tiene paralelos en los yacimientos de Montemolín II, Castra Caecilia, La Loba II, Diógenes y Sisapo.

Aun siendo relativamente frecuente el hallazgo de monedas partidas es, sin embargo, éste un fenómeno escasamente estudiado, si bien aquellos que le han prestado atención no dudan en afirmar que dicha fragmentación responde a una necesidad de moneda fraccionaria, dada la escasez de moneda divisoria de bronce, siendo ésta una práctica relativamente común sobre los bronces hispanos republicanos (GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001). Aunque tradicionalmente vinculada al ámbito civil, también son frecuentes los hallazgos en zonas con presencia militar. Estadísticamente, las cecas más afectadas por este fenómeno corresponde con emisiones augusteas (Emporion, Noroeste y Emerita, así como otros talleres del valle del Ebro), aunque no escasean las piezas sureñas afectadas por esta práctica, como es nuestro caso.

TESSERAE

Dentro del conjunto de piezas pertenecientes a la colección del Museo del Cobre, merecen estudio aparte un grupo de plomos monetiformes entre los cuales destacan dos de ellos por su excelente conservación y particular iconografía. Se trata de dos piezas de gran tamaño y grosor que imitan a un tipo de moneda griega, en concreto a las conocidas tetradracmas áticas del Nuevo Estilo, con cabeza de Atenea en el anverso y en reverso búho de frente sobre ánfora, flanqueado por algunas grafías latinas y una láurea que se ha interpretado como dos ramas de olivo. En los plomos de Cerro Muriano la cabeza femenina representada difiere respecto a la de las monedas griegas, pudiéndose interpretar como Artemisa, o quizás como Apolo.

Con estos motivos también se acuñaron bronces en el siglo III a.C. en Sicilia y en Ionia o Creta. Así pues, atendiendo a su estética foránea, se ha apuntado a inmigrantes, probables comerciantes itálicos asentados en Hispania en torno a la concesión de explotaciones mineras, como posibles responsables de las emisiones de estos plomos con motivos propios de su cultura (CASARIEGO et al., 1987)

Este tipo de plomos es recogido en la bibliografía especializada (CASARIEGO *et al.*, 1987) dentro del grupo III: "Medallones y grandes plomos con motivos grecoitálicos" y en concreto a la serie *TANV.S*, en base a las leyendas que exhiben.

Sobre la función que pudieron tener estos plomos se ha venido especulando con diversas teorías si bien queda patente que poseyeron un valor monetal, ora como moneda de necesidad en períodos de escasez de numerario ora como téseras, esto es, monetiformes con valor de cambio en un ámbito concreto. Hay que decir que este fenómeno no es exclusivo de la Bética sino que se hace extensivo a todo el sistema romano. El marco cronológico que suele darse, de manera general, para este tipo de piezas es el siglo I a.C.

En base a la estadística de hallazgos podríamos afirmar que este tipo de téseras proceden del ámbito minero de Cerro Muriano. Además de las dos piezas de nuestro museo procedentes del lugar, tenemos documentadas dos más, una de ellas también aparecida "en la mina de Cerro Muriano" (CASARIEGO et al., 1987) y otra hallada en la provincia de Málaga (GOZALBES, 1987), concretamente en el llamado Cerro del Aljibe, asentamiento enclavado en el Valle del Guadalhorce. Este emplazamiento está situado no lejos del trazado de la vía Corduba-Malaca, vía que Enrique Melchor ha defendido como ruta por donde se transportaba el metal extraído en el distrito minero de Corduba, durante el período republicano. Ésta era una vieja ruta ibérica acondicionada como calzada en época romana la cual, según Melchor, fue utilizada para dicho fin hasta época augustea en que empezó a transportarse por vía fluvial (MELCHOR, 1999).

La utilización de esta ruta terrestre vendría confirmada por la aparición frecuente de monedas de Cástulo, Obulco, Corduba o Malaca en diversos puntos del trazado de la misma. Nos resulta cuando menos extraño encontrar una de estas piezas en un punto tan lejano de su lugar de origen, pues supuestamente estas piezas pierden su poder adquisitivo al salir de su estricto ámbito económico, por lo que tan sólo le encontramos explicación en el hecho de que fuera desplazada en uno de sus viajes por alguno de los transportistas que periódicamente realizara la ruta.

CONCLUSIONES

De lo anteriormente expuesto podemos concluir varios aspectos importantes:

Las monedas exhumadas mediante metodología arqueológica en los yacimientos del núcleo minero romano de Cerro Muriano (Los Pinares y Cerro de la Coja) confirman plenamente la cronología de las estructuras y materiales asociados a éstas con un arco temporal que, en el caso de Los Pinares, es plenamente republicano y en el del Cerro de la Coja se adentra hasta los inicios de la etapa imperial. Dichas series se suman a otras semejantes y de las mismas cecas, dadas a la luz en antiguas prospecciones.

Asimismo observamos que la circulación monetaria de nuestra reserva minera presenta un patrón muy similar al de otras minas de la cuenca de Sierra Morena, con un mayoritario porcentaje de monedas acuñadas en la Península –sobre todo las béticoturdetanas (77,78 %)– frente a las series romanas (22,22 %), siendo también mucho más elevada la cantidad de piezas de bronce que de plata y de ases frente a otros divisores, así como una mayoritaria presencia de las cecas de Cástulo y Obulco, preferentemente de la primera, la cual por sí misma representa el 42,85 % de las monedas hispanas. La moneda celtibérica apenas es representativa, con un solo ejemplar excavado.

CATALOGACIÓN.

bajo línea de exergo.

Peso 4,05 g. / Ø 17,20 mm. / Grosor 1,50 mm. (Ag). Núm. Inventario CE00172

SEAR 1404; CRAWFORD 468/1; SYDENHAM 1014 Cerro de la Coja

Nota: Son considerados mayoritariamente de ceca gala, aunque algunos autores piensan que fueron acuñados en Hispania en ceca militar móvil para pagar a las tropas de César, poco después de su victoria sobre Pompeyo en la batalla de Munda.



2. Quinario republicano. Roma. Gens Titia (Quintus Titius). 90 a.C.

Anverso. Busto de Victoria a la der.

Reverso. Pegaso saltando hacia la derecha. Debajo Q. [Titi]

Peso 1,35 g. / Ø 13 mm. / Grosor 1,1 mm. (Ag).

Núm. Inventario. CE00173

CRAWFORD 341/3; SYDENHAM 693

Cerro de la Coja

Nota: Gens Titia se refiere a la familia de origen plebeyo que alcanzó grado senatorial en Roma. Sus miembros más ilustres son: Sex Titius, tribuno del pueblo en el 89 a.C.; C. Titius, orador de la misma época; Titius, jefe de una flota romana durante el 40 a.C. y Q. Titius, el magistrado único monetario de esta familia.





1. Denario de Julio César. Gens Julia. Hacia 46-45 a.C.

Anverso. Cabeza de Venus, con diadema, mirando a la der. Detrás, Cupido. Anepígrafa.

Reverso. Trofeo militar con dos escudos y armas galas. Dos cautivos sentados en el suelo. CAESAR





3. As de Jano bifronte (Roma).siglo II a.C.

Anverso: Cabeza laureada de Jano; encima I.

Reverso: Proa de nave a la der.; delante I; debajo [ROMA]

Peso 35,81 g. / Ø 33 mm. / Grosor 5,5 mm. (Ae).

Cerro Coja. Colec. Part.

SEAR 712; CRAWFORD 197-8B/16.





[KASTILO]
Peso 6,03 g. / Ø 20 x 17,5 mm. / Grosor 3,5 mm. (Ae).
Cerro Coja '01 (02-06-01)
S-2, C-II (Amp), E-9, UE-56, B-187
GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 228; VILLARONGA, 1994:337.

4. Semis de Cástulo (Cazlona, Jaén). Siglos II-l a.C.

Anverso: Cabeza masculina con diadema, a derecha. Reverso: Toro a derecha, encima creciente: debajo [KASTILO]

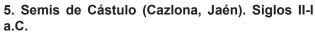
Peso 5,73 g. / \varnothing 20 mm. / Grosor 2, 5 mm. (Ae). Arte tosco.

Cerro Coja '01 (14-05-01) S-2, C-II, UE-53, B-62 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 228; VILLARONGA, 1994:337





7. As de Cástulo (Cazlona, Jaén). Siglos II-l a. C. Anverso. Cabeza viril con diadema a der. Reverso. Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO Peso 22,66 g. / Ø 31 mm. / Grosor 5 mm. (Ae). Cerro Coja. Colec. Particular. Inclasificable.



Anverso: Cabeza masculina con diadema, a derecha. Reverso: Toro a derecha, encima creciente: debajo [KASTILO]

Peso 11,90 g. / Ø 24 mm / Grosor 4,9 mm. (Ae). Cerro Coja '01 (14-05-01) S-2, C-II, ESP-5, UE-52, B-63

GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 228; VILLARONGA, 1994:337.





8. Semis de Sacili (Alcurrucén, Pedro Abad, Córdoba). Siglo II a.C.

Anverso: Cabeza masculina barbada a der, detrás [SACILI]

Reverso: Caballo al paso a der.

Peso 13,23 g. / Ø 28 mm. / Grosor 3,5 mm. (Ae)

Cerro Coja '01 (14-05-01) S-2, C-II, Esp-3, B-57

GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 329; VILLARONGA, 1996:404.

6. Semis de Cástulo (Cazlona, Jaén). Siglos II-l

Anverso: Cabeza masculina con diadema, a derecha. Reverso: Toro a derecha, encima creciente: debajo



Un conjunto monetario en contexto arqueológico perteneciente a la reserva minera de Cerro Muriano (Córdoba)









9. Cuadrante de Cordvba (Córdoba). Siglo II a.C. Anverso: Cabeza de Venus a der., delante CN.IVLI.F.Q., detrás tres puntos. Reverso: Cupido con cornucopia a der., a la der. tres puntos, a la izq. CORDVBA Peso 5,10 g / Ø 19,5 x 18 mm / Grosor 3,5 mm. (Ae) Cerro Coja '01 (14-05-01) S-2, C-II, UE 44, Esp-3, B-58 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 108;

Siglo II a.C. Anverso: Cabeza masculina a der., delante delfín. Reverso: Caballo a der, encima creciente. Peso 5,59 g. / Ø 20 x 18 mm. / Grosor 2,5 mms. (Ae). Cerro Coja '01 (14-05-01) S-2, C-II, UE-31 (Corona/Muro), B-60 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 235; VILLARONGA, 1994:223.

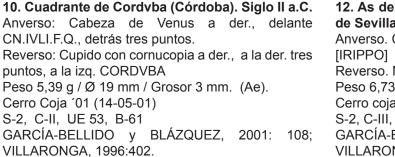
11. Semis de Kelse (Velilla del Ebro, Zaragoza).

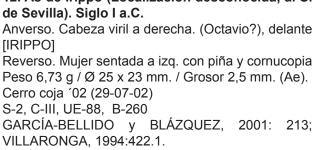


VILLARONGA, 1996:402.

















13. Semis de Colonia Patricia (Córdoba). Octavio (27 a. C. a 14 d. C.)

Anverso. Cabeza de Octavio a izq., alrededor PERM. CAES. AVG.

Reverso. Apex y símpulum, alrededor COLONIA PATRICIA.

Peso 4,82 g. / Ø 22 mm. / Grosor 2 mm. (Ae). Cerro Coja ´02 (28-06-02) S-2, C-3, UE-85, B-37 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 109. **15.** As de Cástulo (Cazlona, Jaén). **165-80** a. C. Anverso. Cabeza viril con diadema a der., delante mano.

Reverso. Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO

Peso 12, 86 g. / Ø 28 x 26 mm. / Grosor 3 mm. (Ae) Núm. Inventario CE00083

GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001:230; VILLARONGA, 1994:335-36; GARCÍA-BELLIDO, 1982, serie VIa, p. 207.

Yacimiento de los Pinares.









14. Sestercio de Claudio (41 d. C.)

Anverso. Cabeza de Claudio con corona de laurel a la derecha

TI CLAVDIVS CAESAR AVG PM TR P IMP PP. Reverso. La Esperanza marchando a la izquierda y sosteniendo una flor.

SPES AVGUSTA SC

Peso 26 g. / Ø 3,5 cm. / grosor 0,3 cm. (Ae). Cerro Coja. Prospección superficial. Núm. Inventario: CE00162

Tipo RIC I, p. 129, núm. 64, leyenda E.

16. As de Cástulo (Cazlona, Jaén). 165-80 a.C.

Anverso. Cabeza viril con diadema a der., delante mano.

Reverso. Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO

Peso 11,93 g. / Ø 27 mm. / Grosor 2,5 mm. (Ae.) Núm. Inventario CE00082

GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001:230; VILLARONGA, 1996:335-36; GARCÍA-BELLIDO, 1982, serie VIa, p. 207.

Nota. La ceca de Cástulo es de amplísima emisión. Sus últimas emisiones alcanzan el reinado de Octavio.

Yacimiento de los Pinares.

Un conjunto monetario en contexto arqueológico perteneciente a la reserva minera de Cerro Muriano (Córdoba)



17. As de Obulco (Porcuna, Jaén). Siglos II-I a.C. Peso 8,56 g. / Ø 25 mm. / Grosor 2 mm. (Ae) Núm. Inventario CE00085 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 291-93; VILLARONGA, 1996:347-48. Yacimiento de los Pinares.





18. As de Obulco (Porcuna, Jaén). Siglos II-I a.C. Peso 13,29. / Ø 27 mm. / Grosor 2,5 mm. (Ae). Núm. Inventario CE00084 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 291-93; VILLARONGA, 1996:347-48 Yacimiento de los Pinares.



19. As de Cástulo (Cazlona, Jaén). Siglos II-I a. C. Anverso: Cabeza viril con diadema a der. Reverso: Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO Peso 7,93 g. / Ø 24 x 20 mm. / Grosor 3 mm. (Ae) Yacimiento Los Pinares Co (17-05-02) C-I seguimiento, B-61 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 229; VILLARONGA, 1994:335. Nota. Módulo pequeño.



20. As de Cástulo (Cazlona, Jaén). Siglos II-I a. C. Anverso. Cabeza viril con diadema a der. Reverso. Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO Peso 9,82 g. / Ø 25 mm. / Grosor 3 mm. (Ae) Yacimiento Los Pinares Mar'02. Obra desviación 432 GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 229; VILLARONGA, 1994:335.



21. As de Obulco, fragmentado y usado como divisor (Porcuna, Jaén). Siglos II-l a C.

Anverso: Cabeza femenina a der., delante OBVLCO Reverso: Arado y espiga a der., en medio entre líneas L. AIMIL / M. IVNI

Peso 10,85 g / Ø 28 x 13 mm. / Grosor 4 mm. (Ae) Yacimiento Los Pinares Mar´02. Obra desviación 432.

GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ, 2001: 293; VILLARONGA, 1996:347.







22. 2 Maravedís de Carlos II. 1684.

Anverso, CAROLVS, II. D.G. alrededor de un escudo coronado de un castillo con ceca a la izquierda y valor II a la derecha

Reverso. HISPANIARVM REX. Alrededor de un escudo coronado con un león, fecha a la derecha

Peso 4, 83 g. / Ø 20 x 17 mm. / Grosor 2 mm (Cu) Yacimiento Los Pinares '02 (14-04-2002) C-2 Superficie, B-56

CAYÓN, 1998: 769, núm. 6621 y sgutes.





23. Plomo monetiforme (Tésera). Siglo I a.C.

Anverso. Cabeza femenina de tipo helenístico a der. Reverso. Búho de frente sobre ánfora, a la izquierda N, a la der, V, S; todo dentro de dos ramas de olivo en forma de láurea.

Peso 180,18 g. / Ø 48 mm. / Grosor 13 mm. (Pb). Núm. Inventario CE000285

CASARIEGO et alii, grupo III, serie TANV.S, p.19. Nota: Estos plomos imitan claramente a tetradracmas de Atenas, de los cuales se sirven como modelo.

24. Similar a la anterior.

Peso 79,59 g. / Ø 41 mm. / Grosor 5 mm. (Pb). Núm. Inventario CE000282.

SIN IMÁGENES.

25. Denario republicano. Roma. Gens Servilia (P. Servilius Rullus). Hacia 100 a.C.

Anverso. Busto de Minerva a izquierda, detrás RULLI

Victoria, portando palma, en biga a Reverso. derecha, debajo P

Exergo: PSERVILIMF Sin datos metrológicos.

CRAWFORD 328/1; SYDENHAM 601.

Cerro de la Coja, UE 11, Corte III, Sector 1

(Conservado en MAECO).

26. Frustra.

Peso 2,69 g / Ø 12 x 11 mm. / Grosor 2 mm (Ae) Cerro Coja '02 (29-07-02) S-II, C-III. UE-88, B-278 (2° ALT) sobre geológico.

27. As de Jano bifronte (Roma). Siglo II a.C.

Anverso: Cabeza laureada de Jano; encima I.

Reverso: Proa de nave a la der; delante I; debajo [ROMA]

Peso 21,74 g. / Ø 33 x 31,5 mm. / Grosor 4 mm. (Ae) Cerro de la Coja '02 (11-07-02)

S-2, C-III, UE-85, B-159

SEAR 712; CRAWFORD 197-8B/16.

28. As de Cástulo (Cazlona, Jaén). 165-80 a. C.

Anverso. Cabeza viril con diadema a der., delante mano.

Reverso. Esfinge a der., delante estrella, en el exergo inscripción ibérica KASTILO

Peso 5,98 g. / Ø 28 x 22 mm. / Grosor 2 mm. (Ae) Yacimiento Los Pinares Mar'02. Obra desviación 432.

GARCÍA-BELLIDO, 1982, serie VIa, p. 207.; VILLARONGA, 1994:335-36.

BIBLIOGRAFÍA

ARÉVALO GONZÁLEZ, A.; CANTO GARCÍA, A. (1994): "Moneda y Arqueología. El ejemplo de Ciudad Real", *Gaceta Numismática*, 115, pp. 5-18.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A.; CANTO GARCÍA, A. (1994): "Moneda y Arqueología. El ejemplo de Ciudad Real", *Gaceta Numismática*, 115, pp. 5-18.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (1995): "La moneda hispánica y la explotación minera en la Hispania republicana", *Arqueología e Historia de la Minería y Metalurgia*, Madrid, pp. 75-87.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (1996): "La circulación monetaria en las minas de Sierra Morena: el distrito de Córdoba", *Numisma*, 237, pp. 51-82.

AYARZAGÜENA, M. y PUCHE, O. (2012): "La llamada *Edad del Cobre* en el siglo XIX. Aportaciones de Casiano del Prado y Juan Vilanova y Piera", *Boletín Geológico y Minero* 123 (2), Madrid, pp. 157-171.

CASARIEGO, A., CORES, G., PLIEGO, F. (1987): Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania Antigua, Madrid. CAYÓN, J., (1998): Las monedas españolas. Del tremis al euro, Madrid.

CNH: VILLARONGA, L. (1994): Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem. Madrid.

CRIADO PORTAL A. J. ET AL., (2002): "Archaeological analogues of copper for deep geological disposal of high-level waste (HLW)", *International Conference of Advances and Processing Technological*, Universidad Carlos III, Madrid.

CHAVES TRISTÁN, F. (1977): La Córdoba hispanoromana y sus monedas, Sevilla.

CHAVES TRISTÁN, F. (1996): Los tesoros en el Sur de Hispania. Conjunto de denarios y objetos de plata durante los siglos II y I a.C. Fundación el Monte, Madrid.

CHAVES TRISTÁN, F., OTERO MORÁN, P. (2002): "Los hallazgos monetales". En BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., DOMERGUE, CL. y SILLIERES, P. (Dirs.): La Loba (Fuenteobejuna, province de Cordoue, Espagne) la mine et le village minier antiques. Institut Ausonius, avec le concours du Ministere des Affaires Etrangeres et de l'Unité Toulousaine d'Archéologie et d'Histoire (Université Toluose-Le Mirial). Bordeaux, pp. 163-230.

CHAVES TRISTÁN, F., OTERO MORÁN, P., GÓMEZ TUBIO B. (2005): "Los hallazgos monetales del poblado minero de La Loba (Fuenteobejuna, Córdoba). Análisis metalográficos". Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática, I, Madrid, 487-496.

CHAVES TRISTÁN, F. (1987): "Aspectos de la circulación monetaria de dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Morena)", *Habis*, 18-19.

DOMERGUE, C.: (1967): "La mine Antique de Diógenes (Province de Ciudad Real)", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 3.

GARCÍA ROMERO, J., (2002): Minería y metalurgia en la Córdoba romana, Córdoba.

GARCÍA-BELLIDO, Mª. P. (1982): Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera, Barcelona.

GARCÍA-BELLIDO, Mª. P. (1986): "Nuevos documentos sobre minería y agricultura romanas en Hispania", *AEspA* 153-154, 59, pp. 13-46.

GARCÍA-BELLIDO, Mª. P. (2000): "La relación económica entre la minería y la moneda púnicas en Iberia". *Anejos de AESPA XXII*, Madrid, pp. 127-144.

GARCÍA-BELLIDO, Mª. P., BLÁZQUEZ, C. (2001): Diccionario de cecas y pueblos hispánicos, CSIC, Madrid. 2 vols.

GOZALBES CRAVIOTO, C. (1987-1989): "Nuevas aportaciones al catálogo de los plomos monetiformes hispano-romanos", *Numisma* 204-221, pp. 109-123.

MORA SERRANO, B., FERNÁNDEZ RUIZ J., GONZÁLEZ MARTÍN, J. (2002): "Hallazgos monetarios en el Cerro del Aljibe (Coín, Málaga)", *Baetica* 24, 223-242.

MELCHOR GIL, E. (1999): "Contactos comerciales entre el Alto Guadalquivir, el Valle Medio del Betis y la zona costera malagueña durante el Alto Imperio", *Habis*, 30, pp. 253-269.

MELCHOR GIL, E. (1999): "La red viaria romana y la comercialización de los metales de Sierra Morena", CENTENO R.M.S., GARCÍA-BELLIDO, Mª. P. y MORA G. (coords.), Rutas, ciudades y moneda en Hispania (II EPNA-Anejos de AESPA XX), Madrid, pp. 311-322.

MORA SERRANO, B., VERA, J. C. (1995): "Un conjunto de monedas procedentes de La Loba (Fuenteovejuna, Córdoba)", *Gaceta Numismática*, 119, pp. 25-32.

PENCO VALENZUELA, F. (2002): "Informe técnico preliminar de actuación arqueológica en las obras de la variante de la base militar y Barriada de Cerro Muriano, C. N. 432, Cerro Muriano (Córdoba). Expediente: MC-ARQ-9/1", Córdoba.

PENCO VALENZUELA, F. (2010): Cerro Muriano. Sitio Histórico. Historia de la minería en Córdoba, Córdoba.

RIC: MATTINGLY H, SYDENHAM E. A. (1923): "Roman Imperial Coinage", (10 volúmenes), London.

RRC: CRAWFORD, M.H. (1974): Roman Republican Coinage, Cambridge.

SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (1994): "Distribución de los ejemplares de bronce de la *caetra*", *VIII Congreso Nacional de Numismática* (Avilés 1992), Madrid, pp.503-549.

SEAR D. R. (RCV 2000 edition), Roman coins ans Their Values.

SYDENHAM (1952): *The coinage of the Roman Republic*, London.

STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, J. J. (1997): "Proyecto de Investigación Arqueometalúrgica en Cerro Muriano", *Ikalesken*, 2, pp. 8-23.

VILLARONGA L. (1994): Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem, Madrid.